

Un tiempo de fortaleza: sacerdotes más fuertes, parroquias más fuertes, iglesia más fuerte



Carta pastoral del
obispo Edgar M. da Cunha, S.D.V.,
D.D., al clero, los religiosos y los
fieles de la diócesis de Fall River



Translations & More Information

Scan the QR code for access to Spanish & Portuguese translation and additional information or visit www.fallriverdiocese.org.



Roman Catholic Diocese of
Fall River
Southeastern MA • Cape Cod • The Islands

**La iniciativa Sacerdotes
más fuertes,
parroquias más fuertes,
iglesia más fuerte
2025-2027**



Un tiempo de fortaleza

Queridos hermanos y hermanas en Cristo,

¡La paz sea contigo!

Mientras la Iglesia Universal celebra la gran Solemnidad de la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen María y nos encontramos en el comienzo de un nuevo Año Litúrgico, **quiero aprovechar esta oportunidad para compartir con ustedes una visión importante para el futuro de nuestra Diócesis, que Ha estado en mi corazón desde hace algún tiempo. Una visión que se centra en hacer avanzar a la Iglesia local en su relación con Cristo, trabajando activamente para brindar a nuestros sacerdotes más estabilidad, esperanza, santidad y bienestar.**

Gracias por dedicar tiempo a esta carta mientras comparto cómo los desafíos sin precedentes que enfrentan nuestros sacerdotes nos afectan a todos y destaco las acciones necesarias para apoyar a nuestros sacerdotes y fortalecer nuestra Diócesis. **Esta será nuestra visión rectora en los años venideros.**

Reflexiones sobre el pasado y el presente

El año pasado ha sido un tiempo de gran bendición, gratitud y alegría en nuestra Diócesis.

La Diócesis de Fall River celebró 120 años de existencia, llevando la verdad y el amor de Cristo y Su Iglesia a cada rincón de nuestra región. Damos gracias a Dios Todopoderoso por los muchos obispos, sacerdotes, diáconos, religiosos y laicos que han dirigido y apoyado fielmente a la Diócesis de Fall River durante tantas décadas. Sus sacrificios, su arduo trabajo y su santidad son a la vez una ocasión para recordar con gratitud las abundantes gracias de Dios que nos han concedido y un llamado continuo a cada uno de nosotros a **asumir la responsabilidad personal de nuestra Iglesia local y a vivir de una manera digna de ese llamado, que cada uno de nosotros ha recibido** (cf. Eph 4:1).

Personalmente, ha sido una ocasión de alegría inconmensurable celebrar mi décimo aniversario como obispo de Fall River junto con nuestra conmemoración diocesana número 120. Al reflexionar en oración sobre los últimos diez años juntos, **me inunda un tremendo sentimiento de asombro que conlleva la responsabilidad de ser Sucesor de los Apóstoles y su obispo a pesar de mi propia indignidad.** Si bien es posible que no siempre "lo haga bien", agradezco a mi Padre Celestial por la última década, ayudándome a servir, amar y liderar fielmente en mi papel como su obispo.

Por la gracia de Dios, hemos logrado cosas tremendas juntos y quiero agradecerles por su colaboración y generosidad en nuestras muchas iniciativas para construir una Diócesis vibrante. **Me gustaría agradecer especialmente a mis hermanos, nuestros sacerdotes, los héroes a menudo anónimos de nuestra Diócesis, que oran y trabajan frecuentemente en silencio y sin reconocimiento.** Sé que no necesito reconocimiento porque todo lo hacen para el Señor, pero gracias, hermanos por servir cada día a nuestro pueblo con mucha alegría.

A cada uno de vosotros, tanto al clero como a los fieles laicos, me hago eco de las palabras de san Agustín: **"Para vosotros soy obispo; para vosotros soy cristiano"**. Espero continuar nuestra peregrinación de santidad juntos como hermanos y hermanas en Cristo en los años venideros.

Otro punto destacado reciente para la Iglesia y la Diócesis de Fall River ha sido la conclusión del Avivamiento Eucarístico Nacional. El Avivamiento Eucarístico Nacional fue una iniciativa de tres años (2022-2024) patrocinada por los obispos de los EE. UU. para inspirar, educar y unir más a los fieles íntimamente con Jesucristo verdaderamente presente en la Eucaristía. Este movimiento de tres años alcanzó su cumbre cuando decenas de miles de católicos y peregrinos se reunieron en Indianápolis para el Congreso Eucarístico de cinco días de duración en julio pasado, que el Papa Francisco llamó un "momento significativo en la vida de la Iglesia estadounidense."

Asimismo, nuestra Diócesis fue bendecida por nuestro Encuentro Eucarístico Diocesano en septiembre, que atrajo a más de 1,200 personas para orar y adorar juntos. En mi homilía de ese día, me hice eco de las palabras del obispo Cozzens, presidente de la junta directiva del Congreso Eucarístico, de que siempre se debe tratar de iniciar un **"movimiento y no un programa"**. Insto a cada uno de nosotros a hacer realidad este principio avanzando en nuestra Diócesis, difundiendo la verdad sobre la Eucaristía y cómo transforma vidas. **Sólo tendremos una Diócesis Eucarística si nosotros (cada persona en su propia capacidad) así lo hacemos.** Mi más sincero agradecimiento a todos los que han hecho y continúan haciendo realidad una mayor devoción eucarística en nuestra Diócesis.

Una visión que se centra en hacer avanzar a la Iglesia local en su relación con Cristo, trabajando activamente para brindar a nuestros sacerdotes más estabilidad, esperanza, santidad y bienestar.

Incluso cuando hemos logrado muchas grandes cosas juntos impulsados por el amor a Cristo y a aquellos a quienes servimos, ha habido una sensación, a través del discernimiento en oración y la colaboración con muchos, **de que el Espíritu Santo está llamando a nuestra Diócesis a una visión importante en los años venideros.** Mientras continuamos juntos nuestro camino de fe, consideremos ahora esa visión.

Una visión esperanzadora para el futuro

En *Caminando Juntos: Con Jesús en el Camino de la Fe y la Esperanza*, mi Carta Pastoral a la Diócesis de 2021, imaginaba que nuestra Diócesis se centraría en la vida sacramental, **especialmente a través del encuentro personal con Cristo en la Eucaristía.** Un extracto de esa carta dice: **"No hay manera más extraordinaria de encontrar a Jesús que la Eucaristía, donde creemos que Él está verdaderamente presente: Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad."**





¿Por qué la Eucaristía conduce a una relación personal con Cristo? San Juan Pablo II lo explicó mejor cuando dijo: **“El amor no puede tolerar la distancia ni la simple separación”, y por esta razón, nuestro Señor “inventó la Eucaristía donde su cercanía a nosotros excede todo lo que podamos imaginar”** (Carta al Congreso Eucarístico en la Diócesis de Setúbal, Portugal, 2002).

Entonces, mientras continuamos enfatizando una renovación de la Devoción Eucarística como un medio para un encuentro personal con el Dios vivo, **tal énfasis trae consigo otra realidad profundamente conectada, que creo que el Espíritu Santo desea que nuestra Diócesis haga del centro de nuestra vida. su atención: el Sacerdocio.**

Los teólogos discuten el hecho de que existe una **conexión indisoluble** entre la Eucaristía y el Sacerdocio. Cuando Jesucristo instituyó la Eucaristía en la Última Cena, diciendo a sus Apóstoles: **“Haced esto en memoria de mí”** (1 Cor 11,24), **estaba simultáneamente instituyendo el Sacerdocio.** En 2008, el Cardenal Jorge Mario Bergoglio (Papa Francisco) identificó esta realidad al decir lo siguiente:

“En la Última Cena, nosotros [los sacerdotes] hemos nacido sacerdotes. No hay Eucaristía sin Sacerdocio. Y el Sacerdocio no existe sin Eucaristía. Sólo el Sacerdote que ha recibido el Sacramento del Orden puede celebrar válidamente la reunión de amigos Eucaristía porque hay algo misterioso. La Eucaristía no es una Eucaristía que viene a orar y comer pan y vino. La Eucaristía es fundamentalmente sacerdotal porque la primera Eucaristía fue celebrada. de manera sacerdotal por el único Sumo Sacerdote de cuyo Sacerdocio nosotros mismos participamos Jesucristo, Él fue Sacerdote y Víctima de este Sacrificio” (Episodio 9 de “El Sacerdocio Y La Eucaristía”, Serie de Televisión Española EWTN, 2008).

Sí, sin Sacerdocio no habría Eucaristía, y sin Eucaristía no habría Iglesia. **Por diseño de Dios, nuestra existencia misma como Iglesia está permanentemente ligada al Sacerdocio.**

Este vínculo intrínseco entre la Eucaristía y el Sacerdocio ofrece la base teológica clara e ideal para el enfoque eucarístico continuo de **nuestra Diócesis con un enfoque nuevo y agregado en nuestros sacerdotes.**

Además de este fundamento teológico, podríamos preguntarnos por qué esta visión es esencial para nuestra Diócesis en este momento específico.

Hay dos razones para esta evolución de nuestra visión:

1. Los sacerdotes prósperos conducen a parroquias y apostolados vibrantes.
2. Se están imponiendo nuevos desafíos y realidades sin precedentes a nuestros sacerdotes, lo que hace que les resulte más difícil, tal vez en cualquier momento de nuestra historia diocesana, prosperar.

Sacerdotes prósperos conducen a parroquias y apostolados vibrantes

Es importante reconocer las investigaciones constantes que muestran que las parroquias y los apostolados de la Iglesia prósperos suelen estar dirigidos por sacerdotes felices y florecientes. **Enfatizamos esta verdad una vez más: los sacerdotes florecientes son clave para el florecimiento de las parroquias.** Existe un vínculo claro entre el bienestar personal de un sacerdote (tanto natural como espiritual) y el éxito de sus ministerios. Esta es una realidad fundamental que debe arraigarse más profundamente en nuestra Diócesis.

Enfatizamos esta verdad una vez más: los sacerdotes florecientes son clave para el florecimiento de las parroquias.

También hay un fundamento espiritual para esta realidad. La *Ley Espiritual de Causalidad señala que existe una relación causal entre la santidad del sacerdote y la santidad de los laicos.* Como lo expresa la Congregación para el Clero en El sacerdote, párroco y líder de la comunidad parroquial, *“existe una cierta ósmosis entre la fe del sacerdote y la de los demás fieles”* (#16).

Muchos de nosotros entendemos intuitivamente esta realidad cuando reflexionamos sobre los sacerdotes que han impactado significativamente nuestras vidas. El año pasado, lanzamos una campaña llamada Nuestros sacerdotes marcan la diferencia, invitando a nuestros feligreses a enviar historias sobre cómo nuestros sacerdotes los han impactado. **Tanto católicos como no católicos presentaron cientos de historias conmovedoras.**

Cómo nuestros sacerdotes están marcando la diferencia – Historias de impacto

Aunque recibimos cientos de historias positivas sobre nuestros sacerdotes, debido al espacio limitado, solo podemos compartir unas pocas aquí.

- **P. Fred Babiczuk**
“El P. Fred nos muestra con el ejemplo cómo vivir nuestra fe... Él dedica toda su energía al rebaño”.
— Feligrese, Taunton Catholic North, Taunton
- **P. David Frederici**
“El P. David Frederici es una de las principales razones por las que volví a la fe permanentemente. No hay suficientes ‘gracias’ en el mundo por salvar mi alma. El hecho de que el P. David Frederici sea amable, positivo y acogedor me dio esa esperanza. y algo que esperaba escuchar. Significaba mucho para mí. Todavía es el mejor... ¡Los sacerdotes hacen una diferencia MÁS DE LO QUE SABEMOS!
— Feligrese, Comunidad Católica Nuestra Señora de Fall River, Fall River

• **P. Matt Gill**

"En el corazón de Taunton, Massachusetts, hay un faro de guía espiritual y calidez en la Escuela Nuestra Señora de Lourdes, y su nombre es Padre Matt Gill. Sirviendo como capellán de nuestra comunidad unida, el Padre Matt se ha convertido en más que simplemente un consejero espiritual; es un amigo genuino y una figura inspiradora tanto para los estudiantes como para los profesores y los padres".

— Feligrese, Parroquia de la Sagrada Familia, Taunton

• **P. John Kelleher**

"Nuestra parroquia de San Pío Décimo en South Yarmouth tiene la suerte de tener al P. John Kelleher como nuestro párroco durante los últimos 3 años. La parroquia continúa prosperando a medida que avanzamos para construir el Cuerpo de Cristo bajo el liderazgo y ejemplo del P. John. Ser pastor no es una tarea fácil. El P. John Kelleher es un maravilloso pastor, sacerdote y amigo. Tratamos de emular su ejemplo como persona que modela su vida según Cristo.

— Feligrese, Parroquia San Pío X, S. Yarmouth

• **P. Chris Peschel**

"El padre Chris Peschel merece mi más profundo agradecimiento y mis oraciones... Estoy profundamente agradecido por el padre Chris y por todos los sacerdotes que tan generosamente dicen que sí cuando alguien acude a ellos en necesidad".

— Feligrese, Nuestra Señora del Monte Carmelo, New Bedford

• **P. Craig Pregana**

"El P. Craig ha sido nuestro párroco durante los últimos 4 años y ha traído mucha alegría a la parroquia durante momentos bastante difíciles, con la pandemia, etc. Ha elevado nuestra parroquia a un nivel de capacidad total en todas las misas, ha traído tanta positividad y oración a todos y cada uno de nosotros como familia parroquial. Ha abrazado a los jóvenes, quienes son nuestro futuro en la Iglesia. Por eso estamos muy agradecidos por todos los programas que el P. Craig ha iniciado. desde que nos convertimos en nuestro pastor la evangelización que compartimos es. ¡sin fin!"

— Feligrese, San Juan Evangelista, Attleboro

• **P. Mike Racine**

"No importa a qué hora del día, el Padre Mike siempre está disponible para sus feligreses. Cubre tres parroquias y sirve bien a las tres... Está lleno de vida y energía y las aporta a su ministerio. Nuestra iglesia, que alguna vez estuvo casi vacía, está ahora nuevamente llena. Tenemos actividades nuevamente y el Padre Mike siempre se presenta a lo que sucede en cualquiera de las tres parroquias. Él es amable, atento y muy involucrado con sus feligreses. Como resultado, no puedo decir lo suficiente sobre el P. Mike.

— Feligrese, San Lorenzo Mártir, New Bedford

En mi propia vida, recuerdo con gratitud el ejemplo del Padre Nicola Carandente, SDV, quien fue mi maestro de novicios en la Sociedad Divinas Vocaciones. Fue un misionero de Italia que pasó muchos años en Brasil y sirvió como maestro de novicios para muchos de los que ahora son sacerdotes en toda la congregación. Posteriormente, fue misionero en Argentina, Nigeria y Colombia, donde también sirvió como maestro de novicios y contribuyó a la formación de muchos futuros sacerdotes. Una vez fui a ordenar a un grupo de sacerdotes en Nigeria que

habían sido sus novicios y todos lo recordaban con gratitud y respeto. Su vida de sencillez, oración y generosidad permaneció conmigo hasta el día de hoy como ejemplo de un sacerdote dedicado y fiel.

Como vemos, difícilmente se puede subestimar el impacto de un solo sacerdote. En consecuencia, centrarse en nuestros sacerdotes y su capacidad de prosperar garantizará posteriormente la vitalidad de nuestras parroquias y apostolados.

Nuevos desafíos que enfrentan nuestros sacerdotes

Otra razón fundamental para trabajar hacia una visión de fortalecimiento de nuestro presbiterio se debe a los **nuevos e incomparables desafíos que enfrentan nuestros sacerdotes**.

Antes de abordar algunas de estas realidades nuevas y desafiantes, es importante recordar que cada vocación conlleva sus propias alegrías y luchas. Aquellos de ustedes que están casados ciertamente comprenden esta verdad. Al reflexionar sobre los desafíos que enfrenta el sacerdocio, no debemos dar a entender que es diferente de otras vocaciones en el sentido de que cada estado de vida tiene sus propias alegrías y luchas únicas.



También sabemos que **tenemos muchos sacerdotes devotos, santos y felices que trabajan muy duro por aquellos que están a su cuidado**. A pesar de los desafíos sin precedentes, han respondido heroicamente. Ha sido y sigue siendo una de las grandes alegrías de mi vida poder ministrar junto a mis hermanos, y estoy extremadamente agradecido con los sacerdotes de la Diócesis de Fall River.

Sin embargo, estas realidades no significan que no debamos mirar con claridad y valentía algunas de las graves luchas y pruebas que enfrentan muchos sacerdotes. Es ingenuo ver a los sacerdotes como individuos únicamente sin referencia al contexto más amplio de la moral de los sacerdotes, las relaciones eclesiales y la comunidad. Los seres humanos no sólo somos sociales por naturaleza, sino que, lo que es más importante, estamos conectados como el Cuerpo Místico de Cristo: la Iglesia (cf. 1 Cor 12,12-31).

En 2023, el Comité sobre Clero, Vida Consagrada y Vocaciones de la USCCB publicó un nuevo documento titulado *Guía para la formación continua de los sacerdotes*. El documento identifica los siguientes obstáculos al florecimiento sacerdotal:

Obstáculos dentro del sacerdocio

- **Repercusiones de la propia dinámica familiar enfermiza del Sacerdote.** Todos debemos darnos cuenta de que los sacerdotes son, ante todo, seres humanos. Como seres humanos, ingresan al Sacerdocio con sus propias experiencias de vida, heridas y luchas de su familia de origen. Mientras

la población masculina estadounidense continúa luchando según muchas métricas, estos mismos problemas humanos afectan a nuestros sacerdotes, quienes, a veces, se ven tentados a centrarse en servir a los demás en detrimento de la atención a su propio mundo interior. **Esta puede ser una de las razones por las que nuestros sacerdotes sufren los mismos altos índices de depresión, ansiedad, trauma y adicción que la población general.**

- **La escasez de sacerdotes y el envejecimiento de los presbiterios contribuyen a una mayor carga de trabajo y mayor estrés.** Nuestros sacerdotes se ven obligados a cubrir múltiples asignaciones debido a nuestra enorme escasez de sacerdotes y al envejecimiento del presbiterio. El 50% de nuestros párrocos pastorean varias parroquias de gran escala o tienen múltiples asignaciones de tiempo completo. Sin intervención, este problema seguirá teniendo una tendencia negativa. En los próximos cinco años, proyectamos el doble de pastores jubilados que de sacerdotes disponibles para reemplazarlos.

- **Sentirse atrapado por expectativas de trabajo que nunca podrá realizarse.** Debido a la disminución del número de sacerdotes, que ha superado significativamente el necesario cierre de iglesias (y la consiguiente necesidad de que los sacerdotes cubran múltiples tareas), muchos sacerdotes sienten el peso de tareas imposibles. **Parece una expectativa insostenible de desempeño sobrehumano sólo para satisfacer las necesidades básicas de nuestras parroquias con múltiples lugares de culto.** Esto se ve exacerbado por la creciente complejidad de pastorear y administrar parroquias en el mundo moderno, que requiere una comprensión profunda de recursos humanos, finanzas, instalaciones y leyes, por ejemplo. De la misma manera, a nuestros sacerdotes jóvenes se les pide que se conviertan en pastores a los pocos años

...sabemos que alrededor del 50% de los sacerdotes reportan al menos un síntoma de agotamiento ministerial.

de su ordenación, mientras que, no hace mucho, los sacerdotes normalmente eran ordenados entre 10 y 20 años antes de que se les pidiera que se convirtieran en pastores. **Como uno de los muchos resultados adversos de esta situación, sabemos que alrededor del 50% de los sacerdotes reportan al menos un síntoma de agotamiento ministerial. Del mismo modo, nuestros**

sacerdotes también contraen enfermedades crónicas en la mediana edad a una tasa dos veces mayor que la población general. En muy poco tiempo, simplemente no podremos reemplazar a los pastores que se jubilan.

- **Aislamiento personal.** Si bien a nuestros sacerdotes se les pide que hagan más que nunca, los sacerdotes tienen menos apoyo social. Nuevamente, debido a la escasez de sacerdotes, nuestros sacerdotes a menudo viven solos en grandes rectorías construidas inicialmente para 4 a 6 sacerdotes. Del mismo modo, debido a que los sacerdotes ya están sobrecargados, encontrar tiempo para la fraternidad y el apoyo social puede ser un verdadero desafío.

Obstáculos dentro de la Iglesia

- **Desmoralización provocada por diversas tendencias en la Iglesia.** Es importante comprender que, a pesar de sus mejores esfuerzos, muchos sacerdotes enfrentan la realidad, a menudo desalentadora, de **tendencias decrecientes en**

la Iglesia, como la disminución en la asistencia a misa y el cierre de escuelas y parroquias.

- **El impacto persistente de los escándalos de abuso sexual que parece no desaparecer nunca.** Nuestros fieles sacerdotes son una víctima más del flagelo de la crisis de abusos. Ante un cierto clima de sospecha que ha provocado la crisis de los abusos, los sacerdotes han aprendido, en ocasiones, a **temer como nunca antes sus situaciones pastorales.** Algunos sacerdotes se mantienen alejados de momentos importantes de la vida de las personas por miedo a una acusación falsa. Esta realidad también ha generado tensión entre los sacerdotes y sus obispos, ya que algunos sacerdotes no confían en que serán apoyados si se les acusa de abuso o mala conducta.
- **Una atmósfera divisiva inflamada por la erosión de la comunión eclesial y fraternal, incluyendo profundas diferencias teológicas y litúrgicas dentro de los presbiterios.** A medida que experimentamos división en la comunidad en general, también existen diferencias teológicas profundamente arraigadas (y a menudo generacionales) dentro de la propia Iglesia, que pueden llevar a la discordia eclesial y al debilitamiento de la moral.

Obstáculos de la cultura más amplia

- **Una cultura altamente secularizada.** Desde el contexto social más amplio, nuestros sacerdotes están tratando de vivir y ministrar en un mundo que parece cada vez más antagónico a los valores y la doctrina católica. Asimismo, la Iglesia sigue en desventaja debido a la credibilidad perdida debido a la crisis de abusos. **Por estas razones, proponer la verdad y el amor de nuestra Fe se ha vuelto cada vez más difícil para nuestros sacerdotes, quienes ya están siendo arrastrados en multitud de direcciones.**

A medida que estas nuevas e insostenibles realidades se desarrollan, el panorama eclesial y secular cada vez más difícil en el que viven y ministran nuestros sacerdotes se vuelve cada vez más evidente. Podemos recordar las palabras proféticas del Siervo de Dios p. John Hardon, S.J., el santo y brillante sacerdote jesuita que murió hace unos 20 años, quien dijo: **"Habiendo enseñado a sacerdotes durante más de 30 años, habiendo vivido con sacerdotes y habiendo trabajado para ellos, amándolos y sufriendo con ellos, no tengo palabras".**



Sería demasiado fuerte afirmar que el Sacerdocio Católico necesita oración y sacrificio como nunca antes desde el Calvario. Un santo tras otro ha declarado que el principal objetivo del diablo en la tierra son los Sacerdotes Católicos, Señor, cómo necesitan gracias especiales de Dios."

Si eso era cierto hace unas décadas, hoy lo parece aún más. Con más de 42 años de experiencia sacerdotal, incluyendo vocaciones y formación seminarista con los Padres Vocacionistas, y 21 años como obispo, puedo confirmar que,



a pesar de sus muchas alegrías, el sacerdocio tiene una gran necesidad de sanación y renovación.

Dadas estas realidades complejas y desafiantes, **no hacer nada no es una opción.** Ha llegado el momento de que nuestra Diócesis se dedique más a fortalecer y renovar nuestro presbiterio. **Una Diócesis con un presbiterio que viva su mejor vida será una Diócesis encendida por el amor del Señor y la Eucaristía.** ¿No fue este el modelo transmitido por nuestro Señor mismo, que comenzó con 12 Apóstoles-Sacerdotes y cambió el mundo? Si funcionó para Él, funcionará para nosotros.

Presentamos “Sacerdotes más fuertes, parroquias más fuertes, iglesia más fuerte”

Aunque nuestra Diócesis ha sido bendecida con muchos sacerdotes devotos, santos y eficaces, es imperativo que tomemos **medidas decisivas para fortalecer a nuestros sacerdotes y crear un ambiente más saludable que sea más propicio para el éxito sacerdotal, la santidad y un ministerio impactante.** La salud y vitalidad a largo plazo de nuestras parroquias y apostolados dependen de tal resultado.

establecer una nueva norma que no se base en una expectativa de “desempeño sobrehumano” sino en el florecimiento y la santidad sacerdotal.

Me complace anunciar los próximos pasos hacia este objetivo a través de la iniciativa “**Sacerdotes más fuertes, parroquias más fuertes, Iglesia más fuerte**”.

La iniciativa “**Sacerdotes más fuertes, parroquias más fuertes, Iglesia más fuerte**” es una empresa de tres años (2025-2027) enfocada en lograr los cambios fundamentales necesarios para adaptar nuestro sacerdocio a las

realidades actuales de la vida y el ministerio (que son muy diferentes a las de tiempos pasados).

de lo posible, preparar a nuestros sacerdotes para el éxito. El objetivo es abordar de manera integral los obstáculos sistémicos personales y organizacionales que están obstaculizando estos resultados y establecer **una nueva norma que no se base en una expectativa de “desempeño sobrehumano” sino en el florecimiento y la santidad sacerdotal.**

Dado que las mejoras duraderas y fundamentales requieren cambios a nivel ambiental e individual, lograremos este objetivo a través de tres prioridades centradas en la Diócesis combinadas con tres prioridades centradas en los Sacerdotes implementadas estratégicamente del 2025 al 2027.

Prioridades centradas en la diócesis

1. Planificación Pastoral: Nos comprometemos a acelerar los esfuerzos de planificación pastoral para brindar alivio a nuestros sacerdotes que están sobrecargados por demasiadas asignaciones. Esto incluirá el cierre de algunas iglesias basado en una revisión sustancial de la información, incluida la asistencia a misa, los sacramentos, la utilización de la iglesia, el crecimiento/disminución de la población y más. Pido su apoyo en oración mientras tomamos estas decisiones para ayudar a nuestros sacerdotes y actuar como mejores administradores de nuestros recursos.

2. Ministerio Parroquial: El Ministerio Parroquial se verá fortalecido por nuevas iniciativas que permitirán a nuestros sacerdotes concentrarse en lo que más aman hacer: evangelización, vida espiritual, cuidado pastoral y ministerio sacramental.

3. Cultura Presbiteral: Conociendo la importancia de una cultura positiva en cualquier organización, la cultura de nuestros Sacerdotes se fortalecerá para promover la fraternidad y la estabilidad.

Prioridades centradas en los sacerdotes

1. Bienestar y Santidad Sacerdotal: El bienestar humano y la santidad espiritual son los factores más importantes para el florecimiento sacerdotal y la eficacia pastoral. En consecuencia, nuestros sacerdotes se han comprometido a tomarse el tiempo para profundizar estas realidades en sus vidas. Les proporcionaremos los recursos y el tiempo para hacerlo.

2. Estándares y capacitación personal y ministerial: Nos concentraremos en mejorar la capacitación de nuestros sacerdotes para ayudarlos a prosperar y ministrar exitosamente en un mundo cada vez más desafiante. Estos esfuerzos también se extenderán a aquellos que apoyan y colaboran con nuestros sacerdotes (como el personal diocesano/ parroquial y los fieles laicos). En los próximos meses, se pedirá a nuestros fieles laicos que hagan su parte para apoyar a nuestros sacerdotes.

3. Vocaciones y Formación de Seminaristas: Debemos suplicar a Dios por un aumento en las vocaciones a nuestro Sacerdocio Diocesano. Como muchos sabrán, ya hemos anunciado que nuestra Oficina de Vocaciones ha lanzado la iniciativa Llamados por Nombre como un medio práctico para hacerlo. También implementaremos mejoras a la actual formación de seminaristas, asegurando que nuestros jóvenes sacerdotes estén preparados con confianza para prosperar desde el primer día del ministerio sacerdotal.



La iniciativa "Sacerdotes más fuertes, parroquias más fuertes, Iglesia más fuerte" es, en efecto, toda la Diócesis trabajando junta para ayudar a nuestros sacerdotes a ser lo más santos, prósperos y exitosos posible. En la historia de nuestra Diócesis, nunca ha habido un plan integral e innovador ordenado singularmente hacia un sacerdocio próspero. Espero y creo que, por la gracia de Dios, tal esfuerzo dará como resultado que nuestros sacerdotes y nuestra Diócesis en su conjunto liberen todo su potencial evangélico, lo que resultará en parroquias, apostolados y sacerdotes más prósperos y santos.

Los invito a visitar www.fallriverdiocese.org para revisar la iniciativa completa con mayor detalle.

Llamado a la acción

Dados los muchos desafíos sin precedentes que enfrentan nuestra Diócesis y nuestros sacerdotes, podemos sentirnos tentados a pensar: "¿Qué podría hacer?" A esa pregunta debemos recordar la gran idea de Santa Teresa de Calcuta, quien dijo: "Sabemos muy bien que lo que estamos haciendo no es más que una gota en el océano. Pero si la gota no estuviera allí, Al océano le faltaría algo".

¡Cada uno de nosotros puede hacer algo! Le recomiendo encarecidamente que considere apoyar este llamado a la acción de las tres maneras siguientes:

- 1. Abrazar la fortaleza:** Este tiempo en nuestra Diócesis, nuestra Iglesia y nuestro mundo requiere fortaleza. **Como virtud cardinal y don del Espíritu Santo, la fortaleza nos fortalece para hacer con alegría y confianza la santa voluntad de Dios a pesar del miedo, el riesgo y el rechazo.** Cada uno de nosotros, tanto clérigos como laicos, debemos centrarnos en esta virtud y orar por su aumento para lograr esta iniciativa, fortalecer nuestra Diócesis y vivir nuestra fe con valentía en la vida cotidiana.
- 2. Incrementar la oración:** Si bien nuestros esfuerzos organizativos para fortalecer a nuestros sacerdotes se basan en la sabiduría natural y las ciencias seculares (cf. *Gaudium et Spes*, #62), debe quedar claro que se trata principalmente de una empresa espiritual que requiere fundamentos espirituales como la fe en Dios, oración ferviente y atención constante a las inspiraciones del Espíritu Santo. Sin estos fundamentos espirituales, este plan no podrá dar frutos. Por favor incluya la iniciativa "Sacerdotes más fuertes, parroquias más fuertes, Iglesia más fuerte" y el fortalecimiento de nuestros sacerdotes en sus oraciones y sacrificios regulares. En www.fallriverdiocese.org, te animo a participar en un Banquete Espiritual enviando de forma anónima las prácticas espirituales que emprenderás con esta intención.

- 3. Actúa:** San Agustín nos recuerda "orar como si todo dependiera de Dios y trabajar como si todo dependiera de ti". Además de su apoyo en oración, visite nuestro sitio web diocesano para obtener más información sobre las formas concretas en que puede apoyar esta misión y a nuestros sacerdotes. En los próximos tres años, se pedirá a todos que participen de forma adecuada a su estado de vida.

Conclusión

En esta coyuntura crítica, está claro que tanto la Diócesis como el sacerdocio requieren un "cambio de paradigma" hacia formas de operar más nuevas y efectivas para que nuestros sacerdotes sean más capaces de ejercer sin inhibiciones el sagrado ministerio del Sacerdocio. **Tal proceso dará como resultado un sacerdocio preparado para el éxito en los años venideros y un nuevo ambiente ministerial positivo donde Cristo pueda llegar más fácilmente a cada alma de nuestra Diócesis a través de la mediación de Sus sacerdotes.**

Mientras la Iglesia Universal se prepara para celebrar un Año Jubilar (El Jubileo de la Esperanza) en 2025, podamos avanzar con esta importante visión diocesana con **esperanza, alegría y fortaleza** para enfocarnos de manera audaz e innovadora en fortalecer el Sacerdocio, impactando así a cada persona. parroquia y apostolado en nuestra Diócesis.

Finalmente, invoquemos al Espíritu Santo, **sin el cual ninguna empresa en la Iglesia puede dar fruto.** Oramos para que el Espíritu Santo nos guíe a través de este proceso y para que los corazones de nuestros sacerdotes y nuestro pueblo serán purificados del pecado, fortalecidos en la virtud e inflamados con la caridad divina en un nivel aún más profundo.

Que las intercesiones de Nuestra Señora de Fall River y San Juan Vianney nos conduzcan a esta nueva era de santidad sacerdotal, estabilidad y alegría en el ministerio.

Agradecido tuyo en Cristo,



Most Reverend Edgar M. da Cunha, S.D.V., D.D.
Bishop of Fall River

Dado el 8 de diciembre de 2024, Solemnidad de la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen María



La iniciativa Sacerdotes más fuertes, parroquias más fuertes, iglesia más fuerte 2025-2027



Un tiempo de fortaleza

Como virtud cardinal y don del Espíritu Santo, **la fortaleza** nos fortalece para hacer con alegría y confianza la santa voluntad de Dios a pesar del miedo, el riesgo y el rechazo.





Roman Catholic Diocese of
Fall River
Southeastern MA • Cape Cod • The Islands

**La iniciativa Sacerdotes
más fuertes,
parroquias más fuertes,
iglesia más fuerte
2025-2027**



Un tiempo de fortaleza

Una Oración por Nuestros Sacerdotes y la Sacerdotes más fuertes, parroquias más fuertes, Iniciativa de una Iglesia más Fuerte

Padre celestial,
nosotros tus hijos, una comunidad de creyentes llamados
a formar
la Iglesia de la Diócesis de Fall River,
te pido que reavives en nosotros la gracia del Espíritu Santo
que, inspirado por tus dones de sabiduría, fortaleza y amor,
Podemos trabajar juntos para dar gloria a tu Santo Nombre,
y así darte a conocer a todos los que te buscan.
Uniendo nuestras oraciones a las de María nuestra Madre,
y San Juan Vianney,
Te rogamos que construyas entre nosotros Sacerdotes más
fuertes, Parroquias más fuertes
y así una Iglesia más fuerte.
Escúchanos y responde nuestra oración por Jesucristo,
tu Hijo y nuestro Señor. Amén

Translations & More Information

Scan the QR code for access to Spanish & Portuguese
translation and additional information



or visit

www.fallriverdiocese.org.



Roman Catholic Diocese of
Fall River
Southeastern MA • Cape Cod • The Islands

450 Highland Avenue • Fall River, MA 02720
508-492-0995 • www.fallriverdiocese.org

Facebook: [fallriverdiocese](https://www.facebook.com/fallriverdiocese)
Instagram: [fallriverdiocese](https://www.instagram.com/fallriverdiocese)
Twitter: [@frdiocese](https://twitter.com/frdiocese)



**FALL RIVER
VOCATIONS**
HEAR GOD'S VOICE | TRUST HIS CALL | DISCERN WITH US!

Vocations Office
508-888-0209 • www.fallrivervocations.org

Facebook: [fall-river-vocations-office](https://www.facebook.com/fall-river-vocations-office)
Instagram: [fallrivervocations](https://www.instagram.com/fallrivervocations)

Serving the
Shepherds

Support our priests
and this initiative by visiting
www.catholicfoundationsema.org/shepherds

Celebrating



Diocese of Fall River